

«JUNTOS PODEMOS»

1.º DE MAYO, CON LA PSP

Más de un millón de trabajadores han participado en las distintas manifestaciones que en numerosos puntos del país se han celebrado el 1.º de Mayo. Antonio Gutiérrez y Nicolás Redondo, secretarios generales de CC.OO. y UGT, encabezaron con sus respectivas Comisiones Ejecutivas la manifestación celebrada en Madrid, a la que acudieron cerca de trescientas mil personas.

AL término de la manifestación, los secretarios generales de CC.OO. de Madrid, Rodolfo Benito, y de UGT, José Luis Daza, saludaron a los manifestantes y recordaron las reivindicaciones y participación de los trabajadores de Madrid en las luchas y movilizaciones.

Antonio Gutiérrez

A continuación, intervino Antonio Gutiérrez, secretario general de la CS de CC.OO., quien después de referirse a los movimientos de liberación de todo el mundo, señaló la existencia en nuestro país de colectivos marginados y perseguidos por una ley de extranjería, que hay que conseguir derogar.

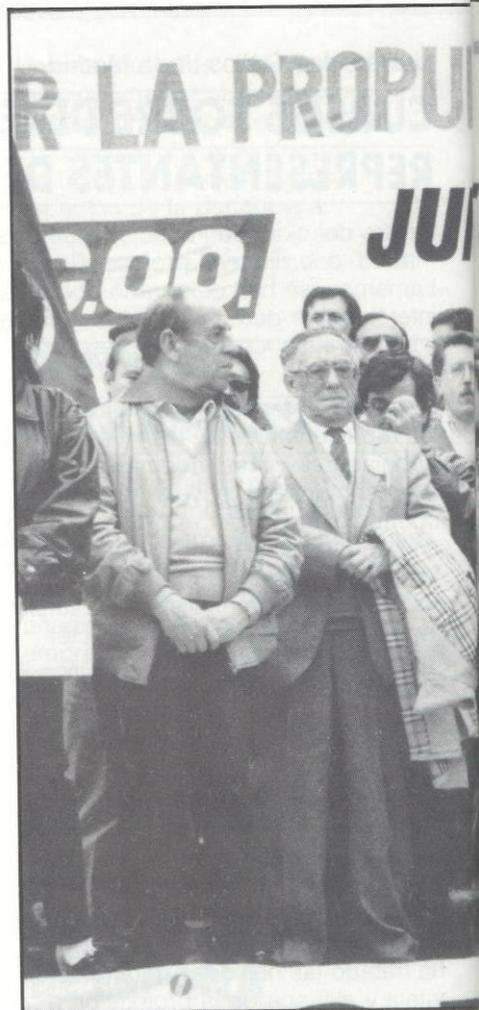
Acto seguido se refirió a los militantes del sindicato de la Guardia Civil: «Todavía en España hay quien se ve implacable y brutalmente perseguido y encarcelado por pedir libertad sindical, son los militantes del Sindicato Unificado de la Guardia Civil, a los que reitero nuestra más profunda solidaridad y pleno apoyo, porque su desmilitarización y acceso de la democracia nos interesa a todos los trabajadores y demócratas de nuestro país. Es por eso que hoy transmitimos la solidaridad a través de Carmen, de Josefina y de otras compañeras, a quienes transmitimos hoy nuestra solidaridad, diciéndoles que vamos a continuar en la lucha hasta que podamos

desfilan conjuntamente con estos que hoy permanecen, como el cabo Rosas y tantos militares de la Guardia Civil, encarcelados, callados y perseguidos de manera implacable».

Antonio Gutiérrez se refirió más adelante al 14-D «Todos los esfuerzos, movilizaciones y luchas que hemos pedido los sindicatos al conjunto de los trabajadores han sido útiles. Y así, el 14 de diciembre está dando sus frutos con la Propuesta Sindical Prioritaria, que es el producto de la herramienta más valiosa y con más futuro que tenemos los trabajadores: la unidad; la unidad de CC.OO. y UGT, de UGT y CC.OO. Una unidad que nos ha permitido ya arrancar alguna de aquellas reivindicaciones que se nos negaban antes y después de la huelga, a cal y canto».

«Desde ese aliento que nos da el que nuestras propuestas, nuestras luchas se abren camino, y decididos a continuar firmemente desde nuestra unidad y en esta línea, estamos próximos a iniciar una segunda fase de negociación con el Gobierno, que sabemos que no va a ser una etapa de negociación fácil y en la que habrá que sortear obstáculos».

Refiriéndose a la CEOE, Antonio Gutiérrez dijo: «Una patronal que, como han dicho los compañeros, aun para lo más elemental como es la negociación de los convenios, cada año se muestra, más que como un agente dinamizador, como agente provocador de la tensión y la conflictividad».



«Ante esa patronal tenemos victorias importantes en los convenios colectivos. Pero hay cuestiones pendientes que requieren que les prestemos el máximo apoyo y atención. Me refiero a los trabajadores de gasolineras que empiezan su huelga, los de la banca con una patronal que, descaradamente, pone en evidencia resultados y beneficios por encima del 115 por 100, y niegan aumentos salariales a sus empleados; aumentos que están en la media de lo que han conseguido el resto de los trabajadores. Por tanto, ese convenio de la Banca trasciende del sector y debe interesarnos a todo el movimiento sindical, a todos los trabajadores; ya que un proceso de negociación colectiva victorioso para todos no puede truncarse por la cerrazón de la patronal bancaria, con un presidente a su cabeza, próximo a jubilarse, que hasta su último momento va a mostrarse como un malísimo gestor y un pésimo interlocutor con los trabajadores».



«Hay también que sortear obsesiones del propio Gobierno», dijo Antonio Gutiérrez en relación con el pacto de competitividad. «Cuando nos vienen con nuevas fórmulas de pactos que, en el fondo, no son más que viejas trampas ya conocidas y fracasadas. ¿A quién más que a los trabajadores y sindicatos nos interesa que nuestro país produzca cada vez más y mejor, que pueda incorporarse plenamente a los desafíos de un futuro inmediato? ¿A quién más que a nosotros nos preocupa que haya desequilibrios en el comercio exterior o que repunte la inflación, si nos va en ello muchas veces el empleo y nuestras propias condiciones de vida? Pero queremos recordar que existen más desequilibrios sociales, desajustes y desigualdades en nuestro país, y que sin superarlos, difícilmente podremos ir con la cabeza alta y con un mínimo de confianza a la integración de la Comunidad Económica Europea y al reto del 93. Me estoy refiriendo al desequilibrio número uno.

¿Puede este país aguantar hasta el 93 con la tasa de paro más alta de todos los países industrializados? ¿Podemos seguir manteniendo un mercado laboral que se sigue precarizando cada día más, con contratos precarios que afectan a más de dos millones y medio de trabajadores y que, de seguir en esta línea, pueden afectar a más de la mitad de la población laboral activa en el 93? No podemos seguir así. Es urgente cambiar esa política de empleo que es, a su vez, el síntoma más claro de cómo está la estructura productiva y el tejido industrial del país. No podemos continuar con esa situación, en primer lugar, por la injusticia social y laboral que supone para un número cada vez mayor de trabajadores, pero, también, por lo que indica para la evolución económica del país, como reconoce el propio Ministerio de Economía.»

«Y qué decir de una desigualdad social que crece pareja al propio crecimiento económico. La tarta nacional

ANTONIO GUTIERREZ

■ El 14 de diciembre está dando sus frutos con la Propuesta Sindical Prioritaria, producto de la herramienta más valiosa y con más futuro que tenemos los trabajadores: la unidad

■ Existen desequilibrios sociales, desajustes y desigualdades en nuestro país, y, si no se superan, difícilmente podremos ir con la cabeza alta y un mínimo de confianza a la integración de la Comunidad Económica Europea y al reto del 93

■ Los servicios públicos y sociales, empezando por la sanidad, se deterioran por momentos, y cuando reclamamos algo más de gasto surgen las voces del escándalo, diciendo que no se puede aumentar el déficit público y arruinar la economía del país

NICOLAS REDONDO

■ Es ingenuo el trabajador que crea que puede defender sus derechos, su salario, sus condiciones de trabajo por libre, sin organizarse y sin la fuerza de los demás trabajadores

■ Las dificultades que pueda haber para negociar las cuestiones pendientes de la Propuesta Sindical Prioritaria no vendrán de nuestro maximalismo, ya que son elementales. Negarlas sólo se deberá a la escasa voluntad política del Gobierno